

Carlos León y la búsqueda de la trascendencia en el lenguaje pictórico

Carlos León in pursuit of the transcendence in the pictorial language

Domingo Varas Loli¹

Recibido: 13 de setiembre de 2016

Aceptado: 15 de octubre de 2016

EL ETERNO RETORNO

El pintor Carlos León Cruz (Huaranchal, 1967) sostiene que pinta para recuperar el paraíso de su infancia en su lar natal, Huaranchal, distrito liberteño a cuatro horas de Trujillo, donde transcurrieron los años más felices de su vida. Allí sus juguetes fueron los animales –luciérnagas, cigarras, lifes, etc.- y los árboles y plantas, las rocas, los cerros. Toda la naturaleza cobraba vida en su imaginación pueril que ha logrado defender de las peripecias de la vida urbana. A los siete años –lo recuerda con nitidez- lo trajeron a Trujillo, al exilio.

“Me vine con mi pueblo a cuestras”, dice. No es una frase retórica porque su fidelidad a su terruño se manifiesta incluso ahora que escarba en la esencia telúrica para expresarnos que su lugar de nacimiento todavía es el leit motiv de su mundo pictórico. Este aspecto ha sido destacado por críticos como Leonora Martín del Campo, quien afirma que la pintura de Carlos León es “la cartografía de un pueblo interpretada desde el pensamiento y los ideales del pintor.”

El pintor se ha encargado, por lo demás, de resaltarlo. En un testimonio publicado a *El Dominical* del diario *El Comercio* confiesa que vino moldeado por su pueblo para siempre y que “mi pintura es mi eterno retorno, ese retorno es la savia de mi forma de pensar, los recuerdos del sol que se acercaba como naranja inmensa y fosforescente al campo, cuando las cigarras vibraban a las 6 en punto de la tarde. Vienen a mi memoria los domingos por la mañana en el río Cárcamo pescando lifes... Todo se traduce hoy en imágenes silvestres, arcanas, indomables, engastadas en reminiscencias de mi pueblo eterno, de la vida misma.” (24 de marzo del 2013)

LA BÚSQUEDA DEL LENGUAJE

Por eso no fueron fáciles los primeros años. El recuerdo del paraíso lo asediaba y trataba de conjurarlo dedicándose al arte. Primero fue la música. Después de concluir los estudios secundarios en el colegio Víctor Larco se matriculó a la Escuela Superior de Música. Estudió guitarra durante tres años, pero ese malestar íntimo que sobrevivió con él desde que tuvo que abandonar su tierra natal no cesaba.

Era una energía que no encontraba su cauce. Había postulado a Medicina en la Universidad Nacional de Trujillo y no ingresó. Ahora agradece que la suerte no le haya sido propicia, pero en su momento debió haberle producido gran desaliento. Entretanto se definía el rumbo de su vida, seguía asistiendo a sus lecciones de música, sin convicción, casi por rutina.

Hasta que un día se encontró con un amigo del colegio que estudiaba pintura en la Escuela Superior de Bellas Artes, quien con una frase le produjo una suerte de revelación. ¿Y qué enseñan en la escuela de arte?- le preguntó el inquieto Carlos, curioso impenitente y llenó de muchas preguntas sin respuesta.

 En la Escuela te enseñan a tener tu propio lenguaje- espetó su amigo, con una naturalidad imprevista.

Esa frase axiomática, casi una sentencia, remeció algo muy profundo en su vida interior, lo intrigó hasta llevarlo a adoptar una decisión radical: abandonar sus estudios de música y emprender la aventura ignota: se inscribió en la escuela de pintura. “Sin saberlo conscientemente yo estaba buscando un lenguaje propio”, trata de explicar el ahora pintor sentado frente a uno de sus lienzos a medio hacer, en el que se puede advertir sus trazos impetuosos, su afán por la armonía en la composición y su búsqueda de la trascendencia.

1. Docente de la Universidad Privada Antenor Orrego.



No solo se dedicó a estudiar pintura sino que se entregó a ella con pasión desmesurada. Recuerda que él llegaba a las siete de la mañana al taller de la escuela y salía a las seis de la tarde, pintando a lo largo del día con entrega febril, venciendo el hambre y el cansancio. En una ocasión- recuerda- como ladrón debió escalar la pared para saltar por la ventana e ingresar al taller que estaba cerrado por ser día feriado. Quería encontrar su propio lenguaje y no paró hasta lograrlo. Solo que esta es una tarea sin fin, porque cuando encuentra un lenguaje pictórico que desarrolla en un ciclo creativo debe seguir buscando lo inefable. Pero los retos no lo amilanan porque cuando lo abandonan las energías no duda en hincarse de hinojos y rezar a Dios para que lo utilice como instrumento de su mensaje divino.

Poco antes había tenido otro momento epifánico cuando un vecino le mostró una foto de Gerardo Chávez López, pintor trujillano que años atrás había quemado sus naves después de egresar de la escuela de pintura de Lima y se fue a vivir a París, donde tras muchas vicisitudes había logrado, por fin, imponer su propio lenguaje. Esa foto atrajo poderosamente su atención, quizá porque le mostró a un pintor hecho y derecho, con sus aires de bohemio impenitente y su idealismo irredento. Entonces descubrió que la pintura era un oficio y este hallazgo lo curó del espanto.

“Gerardo Chávez fue mi primer referente. Mi cabeza por entonces era un hervidero y en medio de esta confusión surgió nítida la certeza de que quería ser pintor como él”. Discurría el año 1987 cuando se matriculó en la escuela de pintura y empezó a llamar la atención de sus condiscípulos y de sus maestros con sus personajes. “Eran monstruos con falos enormes”- explica y luego señala que en ellos se hacía evidente la influencia de los cuadros eróticos de Chávez.

“Por entonces – afirma- lenguaje propio era sinónimo de un personaje.” Y como no tenía el suyo recreaba el de su primer maestro. Poco a poco fue liberándose de esta primera influencia, sabía que se trataba de encontrar su propio alfabeto. Un paso importante en este trayecto fue aquel día que el profesor de Fundamentos Visuales les pidió dibujar un tema libre y, urgido por la obligación y el tiempo, dibujó una guitarra de la que emergían una serie de personajes. El profesor, sorprendido, lo llamó a un lado y le pidió que hiciera otros dibujos para cerciorarse de la inventiva de la que hacía gala ese novato pintor. Así fue perdiendo el temor a dar rienda suelta a su imaginación creadora.

“No fue fácil elegir la pintura”, dice ahora. Las primeras resistencias fueron las de la familia, sus padres alarmados por el futuro del joven se opusieron inicialmente, pero la tenacidad de Carlos los venció. Poco tiempo después su padre sería su primer modelo cuando se desvelaba tratando de dominar el lenguaje básico de cualquier pintor: el cuerpo humano.

CREADOR DE ATMÓSFERAS PRIMORDIALES

En el proceso de su aprendizaje de las técnicas de la pintura descubrió que el cuerpo humano era solo el primer abecedario, que el figurativismo era un molde estrecho y la verdad elusiva que perseguía se encontraba más allá. Ya había comenzado a dominar la figura humana cuando uno de sus mentores le dio una lección que no olvidaría. “Ahora tienes que comenzar a abstraer y la abstracción se hace a partir de lo que más conoces”-le dijo y él no lo pensó mucho. Fue así cómo empezó su largo camino que aún no cesa.

Los personajes que poblaron sus primeros cuadros eran seres obesos y desnudos que posaban o deambulaban por una incierta geografía. Lo que llamaba la atención no era su sexo sino su situación en el mundo del lienzo. Tenían algo de desamparados, solos o en medio de una horda. Los pintó con piedad y solidaridad, a su imagen y semejanza y luego, en 1990, cuando el pintor sintió que se repetía y debía dar un giro los hizo más oblongos. Estas son, por cierto, explicaciones retrospectivas para un proceso que se realiza en los claroscuros de la conciencia.

1992 fue para él un “año vital”. Había ganado el consagratorio premio nacional Coca Cola, recién egresado de la escuela de pintura, cuando recibió las inolvidables palabras de aliento de su primer mentor, quien había sido miembro del jurado que le concedió el premio. Gerardo Chávez lo tomó del hombro, lo apartó de los demás y le dijo: “Ya tienes el verbo, ahora te falta conjugarlo”.

Más de una década después, el 2013, en una carta el creador de “La procesión de la papa” ratifica el notable desarrollo alcanzado por la pintura de Carlos León con las siguientes palabras: “...es sorprendente, como con la constancia de tu labor has logrado enriquecer la monocromía de tu pintura, trasportándola en alucinantes figuras en relieve escultórico, con fantasmas apretados y pasibles como si estuvieran mirando fijamente al tiempo” y lo alienta diciéndole: “Me ha encantado ver tu reciente trabajo donde el color y la forma están en búsqueda permanente en alcanzar un diálogo correcto con el espectador.”

Las palabras siempre han desempeñado una importancia crucial en su desarrollo personal y artístico. Hasta las ha incorporado a su proceso creativo. Cuando le preguntamos cómo hace para ponerle títulos a sus cuadros y que no pierdan la magia y encanto visual, nos revela que juega con las palabras y las descontextualiza.

“Siento que las palabras son entes que flotan y que el único esfuerzo que debo hacer es atraparlas”, dice.

Así logra títulos que nos retrotraen a la inocencia pueril y a la gracia lúdica del lenguaje primordial, el de las verdades definitivas. Algunas de sus exposiciones individuales se titulan “Casas del viento”, “Alfabetizadores de luciérnagas”, “Huerto de los minutos” y sus cuadros “El amor hace ver trompitos”, “El niño que quiso ser pepino” o “El niño corbata de zanahoria”, entre otras decenas y centenares de títulos. Algunos cuadros por razones de tiempo incluso son innominados.

Ahora que está próximo a cumplir cincuenta años se reafirma en sus postulados esenciales: su fidelidad a la imaginación infantil y el amor incondicional a su tierra que lo ha llevado a crear “atmósferas primordiales”, según certera definición del crítico brasileño Oscar D’Ambrosio, doctor en Educación, Arte e Historia de la Cultura por la Universidad Mackenzie.

“Lo que más me impresiona en las criaturas del artista plástico peruano Carlos León Cruz es su poder de transportar al observador a una atmósfera primordial, en la que vemos surgir una fuerza interior, el crecimiento de un lenguaje visceral que permite establecer nuevos vínculos con el mundo.”

Para crear esas atmósferas primordiales ha aprendido de las lecciones de los maestros de la pintura que más admira. Al comienzo reconoce que Rembrandt ejercía sobre él un poderoso magnetismo, luego fue Gauguin no tanto por su estilo pictórico sino por la forma cómo se enfrentó a su tiempo imponiendo sus temas, paisajes y colores. Y Picasso por ser un incansable buscador.

“Me identifico con todos los pintores honestos y, a la vez, con ninguno en mi afán de ser genuino”, concluye tras señalar que el arte primitivo también ha dejado una impronta visible en su obra que ya ha obtenido importantes premios nacionales e internacionales. Entre estos últimos destacan la Bienal de Florencia (Italia), Bienal de Londres (Inglaterra), Bienal de Esmirna (Turquía), Bienal de Quito y Guayaquil (Ecuador).

Carlos León es un pintor que, además, escribe poesía y lee poemas con fruición. En una mesa de su habitación reposa una antología de Mario Benedetti. Es el libro que está leyendo. La poesía también lo ayuda en ese camino sin término de encontrar su propio lenguaje y conjugarlo.

ITINERARIO DE VIDA

Carlos León Cruz nació el 24 de marzo de 1967 en el distrito de Huaranchal, provincia de Otuzco, departamento de Las Libertad.

Realizó sus estudios primarios y secundarios en el colegio “Víctor Larco” de Trujillo. Ingresó a la Escuela Superior de Bellas Artes de Trujillo “Macedonio de la Torre” (1987- 1991).

Ha realizado exposiciones individuales y colectivas a nivel nacional. También ha expuesto en México, Argentina, Ecuador, Venezuela, EE.UU., Bélgica, Italia, España, Finlandia, Alemania, Suecia y Argelia.

Diversos premios y condecoraciones en su país y el extranjero respaldan la calidad de su obra.

EXPOSICIONES

- **1985** *Uranio*: Casa del Artista - Trujillo
- **1986** *Poesía*: Colegio de Arquitectos- Trujillo
- **1986** *Casas del viento*: Instituto Nacional de Cultura- Trujillo
- **1993** *Pasos*: Tiempo Arte Contemporáneo-Trujillo
- **2001** *Alfabetizadores de luciérnagas*: Galería 2V'S - Lima
- **2004** *Escalera de maíz*: Fundación Kingmann. Quito – Ecuador
- **2005** *Huerto de los minutos*: Lima - Perú
- *Historia de los incandescentes*: Trujillo - Perú
- **2006** *Puerta en la corteza*: Museo de la Universidad del Estado de México
- **2007** *Danza del polen en la cantera*: Trujillo - Perú
- **2010** *Habitaciones silvestres*: Casa de la Emancipación. Trujillo - Perú
- **2011** *Escuela del acurrucamiento*: ICPNA, El Cultural. Trujillo - Perú
- **2012** *CONSTRUCCIONES DE MANANTIAL*
 - Galería Amaranto. Lima - Perú (Mayo)
 - Pintores peruanos. Galería Du pont Vieux - Francia.
 - Pintores peruanos. Casa de la Cultura - Ecuador (Octubre).
 - Exposición itinerante: Ayuntamiento de Sinaloa y Centro Cultural COBAES - Sinaloa. México (Noviembre)

PREMIOS

2016 Primer puesto en la VI Bienal Internacional de Arte Indígena, Ancestral o Milenario. Quito-Ecuador.

- 2015** Segundo puesto en la IV Bienal del Museo Chianciano - Siena - Italia.
- 2013** Mención honrosa: I edición de la Bienal de Londres - Inglaterra.
 . Cuarto puesto en la novena edición de la Bienal de Florencia. Italia
- 2012** Mención honrosa: IV edición de la Bienal de Arte Indígena, Ancestral o Milenario. Quito - Ecuador.
- 2011** Invitado a la Primera Bienal Internacional de Arte de la Ciudad de Izmir - Turquía.
- 2009** Tercer lugar en la séptima edición de la Bienal de Florencia - Italia.
- 2007** Primer puesto concurso nacional de pintura "Arte abierto - Arte para todos". Universidad Autónoma del Estado de México.
- 2003** Segundo puesto Concurso Nacional Royal - Talens
 . Primer puesto Concurso de Pintura Vida y Obra de "César Vallejo". La Libertad
 . Primer puesto Concurso de Pintura Vida y Obra de "César Vallejo". La Libertad
 . Primer puesto X Concurso Nacional de Pintura Coca Cola -Trujillo
- 2002** Mención honrosa Concurso de Artes Visuales Franco-Peruano "Pasaporte para un Artista"
 . Seleccionado XXII Concurso Nacional de Pintura Mitchell - Arequipa
- 2001** Primer puesto II Concurso de Pintura Contemporánea. Región Huánuco
- 2000** Mención honrosa del primer Salón de Pintura Contemporánea. Región Huánuco
- 1999** Tercer puesto VII Concurso Nacional de Pintura Coca Cola - Trujillo
- 1998** Segundo puesto Concurso Mural de Trujillo
- 1997** Seleccionado XII Concurso Nacional de Pintura Mitchell - Arequipa
- 1996** Mención honrosa del segundo concurso nacional de pintura Johnnie Walker - Lima
 . Seleccionado XI concurso nacional de pintura Southern Perú - Arequipa
- 1993** Primer puesto III Salón de Pintura Contemporánea Latinoamericana AUSENP (Asociación de Universidades del Sur de Ecuador y Norte de Perú) - Perú
- 1992** Primer puesto Concurso Nacional de Pintura Coca Cola - Lima
- 1991** Mención honrosa Concurso Nacional III Salón Primavera - Trujillo
 . Mención honrosa Concurso Mural de Trujillo
 . Primer puesto Concurso Anual de Pintura ESBAT - Trujillo
- 1990** Segundo puesto Concurso Anual de Pintura ESBAT - Trujillo
- 1988 - 1991** Seleccionado a la exposición anual de los mejores alumnos de la ESBAT, Galería Tiempo Arte Contemporáneo - Trujillo
- 1986** Primer concurso nacional convocado por el Ministerio de Trabajo - Museo de Arte Italiano (Lima)